



Se publica los Domingos

Madrid, 5 de Junio de 1892.—Oficinas: Claudio Coello, 13

Año V.—Núm. 231



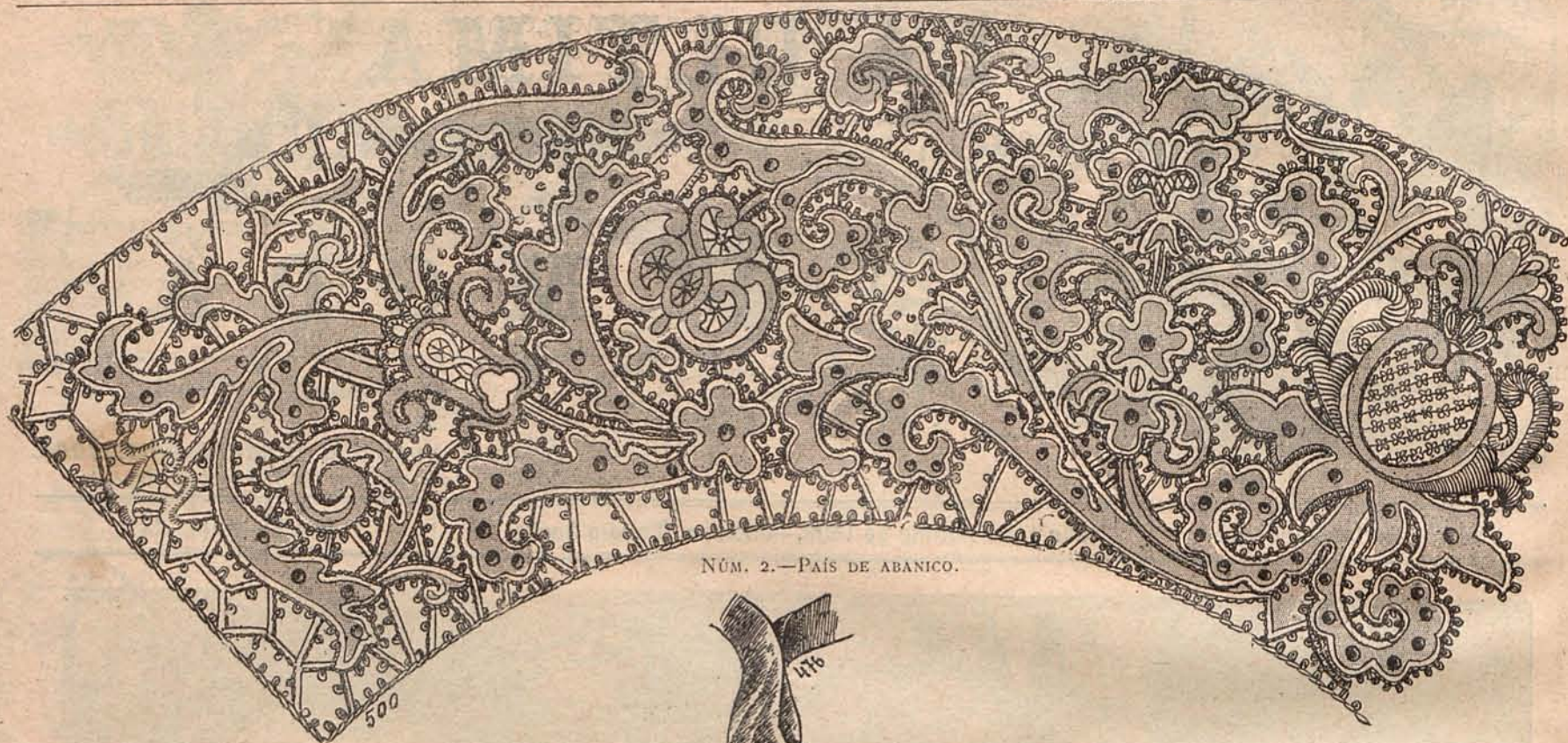
René

A.G.

4534

Núm. 1.—TOILETTES PARA PASEO

Año V.—Núm. 231.—M



NÚM. 2.—PAÍS DE ABANICO.

SUMARIO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Explicación de los grabados.—Labores.—Vida práctica, por Mario Lara.—Preguntas y respuestas, por La Secretaria.—A la luz de la lámpara, por El Abate.—El regalo de este número.—Recetas culinarias.—Libro nuevo.—Pasatiempos.—Soluciones.—Correspondencia.—Anuncios.

CRONICA

Como no podía ménos de suceder, el Congreso femenino que se ha celebrado recientemente en París, ha llamado vivamente la atención de las personas ilustradas, del público en general, y particularmente de la hermosa mitad del género humano, protagonista de tan interesante solemnidad.

Las organizadoras de esta reunión, cuyo propósito era examinar y concretar una vez más las aspiraciones que una parte del bello sexo anhela convertir en leyes para la tan debatida emancipación de la mujer, habían invitado á todas cuantas en Europa y América, participando de sus deseos, quisieran coadyubar á la obra de reparación y de justicia que pretenden realizar.

Con buen acuerdo, no excluían á los individuos del sexo fuerte que tuvieran á bien acudir al palenque á emitir su opinión sobre el trascendental asunto objeto del Congreso; y gracias á esta condescendencia, á esta amplitud, el salón donde se han celebrado las sesiones, ofrecía un espectáculo tan agradable como interesante.

Varias veces, aunque de soslayo, he consignado las pretensiones de algunas señoras que no pudiendo conformarse con la condición legal de la mujer, aun en los países más civilizados, trabajan con ardor por equiparar sus derechos con los del hombre; y también con frecuencia, y creo que con el beneplácito de mis lectoras, he demos-



NÚM. 4.—CESTITA PORTA-LICORES.

trado que si en los moldes de la ley vivimos con estrechez y casi anuladas, nuestra influencia en el hogar y por tanto en las personas llamadas á administrar nuestros intereses y á gobernar los países en donde habitamos, es tan omnímoda y decisiva, que merece la pena meditar que es mejor para nosotros, si continuar con el *modus vivendi* que permite á las peculiares cualidades del sexo débil realizar lo que hay de justo en sus aspiraciones, sin aparato, sin imposición, sin alterar costumbres y tradiciones consagradas por el tiempo, ó romper lanzas para no conseguir, en último resultado, más que perder nuestras ventajas positivas

sabiduría á hacer sus evoluciones con lentitud y á resolver los problemas no cuando quiere nuestro apasionado deseo sino cuando puede; es decir, cuando bien cultivada la planta y regada con lágrimas, llega el fruto naturalmente á su madurez.

Por eso cuando algunas mujeres, dotadas de excepcionales facultades intelectuales ó inspiradas por impacientes despechos, formulan quejas y exigen reivindicaciones que las igualen á los hombres; desprendiéndose de su verdadera fuerza, solo consiguen que la sátira se ceba en ellas, que se acojan con irónicas sonrisas sus pretensiones, ó que la admiración y el aprecio á que tienen derecho se truequen en lástima ó indiferencia.

Las que piden el derecho de votar concejales y diputados, las que quieren que se las declare

para llegar á una igualdad que la sabia Naturaleza no ha querido establecer, y que por lo tanto es ilusoria.

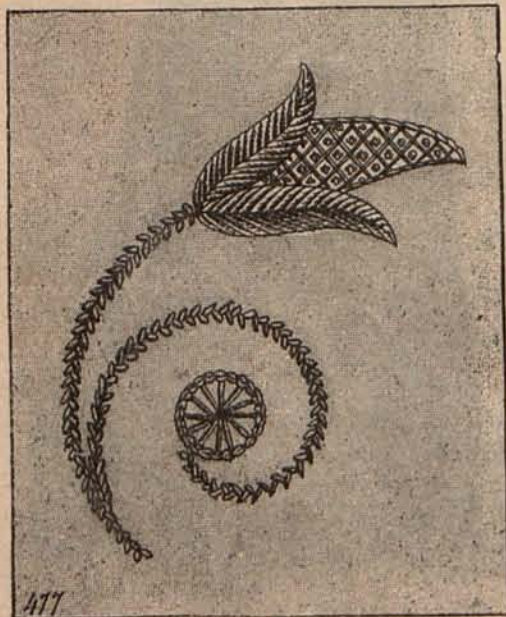
Cuanto se intente para conseguir que en la vida social y legal la mujer sea hombre, será no sólo inútil, sino funesto. Pero entre esta pretensión exajerada y la conformidad oriental en la mujer de vivir estacionada, relegada, cohibida en el desarrollo de sus actividades, hay un término medio fundado en la equidad.

Casi todos los Códigos condenan á la mujer á una eterna menor edad. O está bajo la patria potestad del padre, ó bajo la tutela del marido.

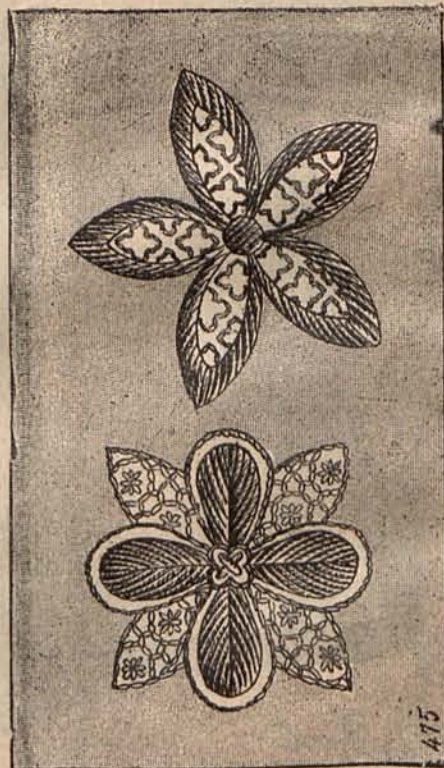
Pueden con todos los respetos, al cumplir cierta edad, tomar el esposo de su agrado contra la voluntad de sus padres; pero al dejar de depender de la paternidad, entran inmediatamente bajo la dependencia del marido. No pueden administrar sus bienes, puesto que la ley hace administrador al cónyuge de los bienes que aporta la esposa, y sufren otras cortapisas que sería largo enumerar.

Hay que reconocer que cuando un individuo ó una clase formulan quejas, obedecen éstas á necesidades que por lo menos merecen atención y estudio. Que en el transcurso de los siglos y sobre todo desde el gran desarrollo y consolidación del Cristianismo, ha ganado terreno la condición moral, social y hasta legal de la mujer, es indudable. No lo es menos que aún queda bastante por hacer; pero lo principal en todas las cosas de la vida es la oportunidad, y si hoy gracias á la admirable aplicación del vapor y la electricidad podemos en breve tiempo trasladarnos de un extremo á otro del planeta en que habitamos, no sucede lo mismo en lo que se relaciona con las ideas y las costumbres, obligadas con gran

para llegar á una igualdad que la sabia Naturaleza no ha querido establecer, y que por lo tanto es ilusoria.



NÚM. 5.—DETALLE DE LA CESTITA NÚM. 4.



NÚM. 6.—DETALLE DE LA CESTITA NÚM. 4.

con aptitud para desempeñar funciones administrativas; las que van más allá y aspiran á formar parte de los parlamentos, á legislar, á ejercer las profesiones que hasta ahora son del exclusivo dominio de los hombres, piden un imposible y me parece que si alguna vez se realizan sus deseos (todo pudiera ser) han de transcurrir siglos antes que esto suceda.

Las organizadoras del Congreso que nos ocupa, han sido esta vez más cautas, más razonables, más oportunistas; á pesar de lo cual y obedeciendo á esa tendencia que hace que los hombres no nos tuman en serio cuando queremos hombrearnos, han dicho los periódicos, no sin cierta malicia que el salón de sesiones ofrecía en la parte del público un aspecto encantador porque formaban parte de él señoras bellas y elegantemente vestidas, en tanto que el grupo activo, que las que presidían ó peroraban dejaban algo que desear en el capítulo de los encantos femeniles y del buen gusto de su atavío.

Pero prescindiendo de estas pueriles y quizás malévolas insinuaciones, hay que confesar que lo que las congresistas han pedido esta vez es digno de tenerse en cuenta y merece que la opinión femenil ejerza su poderosa iniciativa y su eficaz aunque oculta influencia, para que los principios adoptados lleguen pronto á modificar las leyes en el generoso y equitativo sentido que reclaman, la mujer feliz en general y la mujer desgraciada en particular, es decir la que no encuentra en el matrimonio y en la familia la natural posición que debe ocupar en el mundo.

Después de pronunciar algunas señoras notabilísimas y elocuentes discursos, lo que demuestra que hay mujeres que teóricamente pueden igualar y hasta eclipsar á los hombres, se acordó con razón, que puesto que la ley permite al bello sexo que ejerza el comercio, nada más lógico ni justo que

concederle el derecho que tienen los comerciantes de votar á las personas que han de formar los tribunales de comercio.

Los legisladores no tendrán más remedio que rendirse ante la justicia de esta reclamación; y poco á poco en otros detalles que afectan á la conservación y al desarrollo de los intereses de la familia, iremos ganando batallas.

También se resolvió que las mujeres debían tomar parte en la votación de los concejales, puesto N.º 9.—PAÑUELOS que los intereses del municipio representan la familia colectiva formada por las familias parciales que constituyen una población.

Pero este derecho llevaría con la misma razón á la mujer á las elecciones de diputados; siendo

electoras, por la fuerza de la lógica tendrían que ser elegibles, y mucho me temo que se redujese la Torre de Babel si se realizase este bello ideal.

No es cosa demostrada, ni juzgo que debemos desear que se demuestre, la igualdad del hombre y la mujer en todos los terrenos. En economía política, es un axioma que la división inteligente del trabajo, es uno de los más fecundos manantiales de la riqueza y la felicidad.

Es pues de desear en beneficio de la familia y de la sociedad, que cada uno de los dos sexos permanezca en los límites que la Naturaleza le ha señalado, y realice la misión especial confiada á cada uno de ellos.

Las escepciones no pueden considerarse como la regla general.

Mi opinión es—las lectoras lo saben—que la mujer inspirada en el bien, debe influir en la vida íntima por sí, y por sugestión cariñosa que no se perciba, que no se note, que ni siquiera se adivine, en la vida social.

Nuestra gran fuerza reside en eso. El día que seamos iguales á los hombres, el día en que desaparezca el encanto que nos permite subyugarlos al labrar su ventura, seremos vencidas.

Mi humilde parecer es el de la inmensa mayoría de las mujeres francesas, y juzgo que lo mismo será en los demás países civilizados.

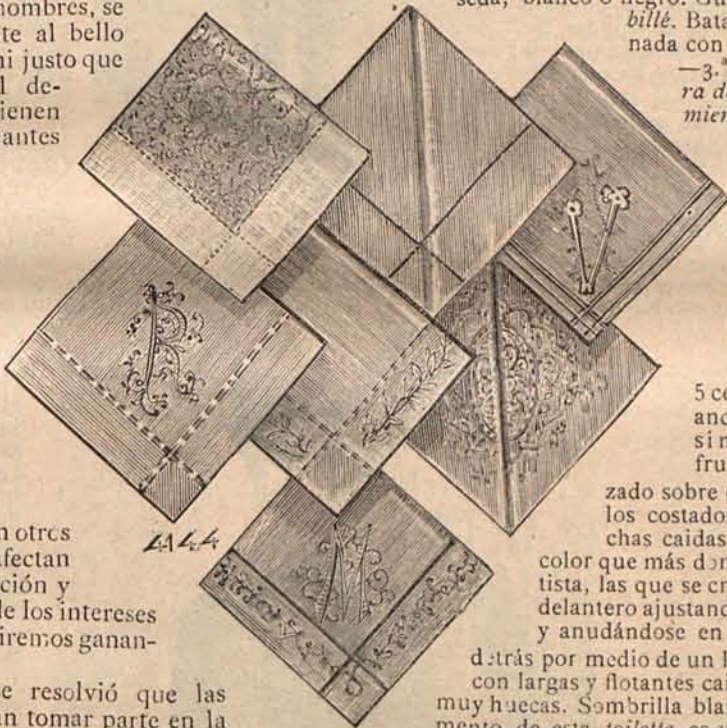
Confesemos entre nosotras que no somos tan desgraciadas como se nos figura; y pensemos después de atento exámen que si algunas lo son, deben culpar á su carácter más que á las leyes sociales que nos rigen.

Una mujer débil, desdichada, siempre inspirará conmiseración y respeto.

Una lágrima pura en unos ojos femeniles, es y será en todo tiempo, más poderosa que un revólver ó una espada en una mano varonil.



N.º 7.-BOLSITA DE RED PERLADA.



N.º 9.-PAÑUELOS FANTASIA.



N.º 11.-MANGA NOVEDAD.

Pongo aquí punto, dejando para mi próxima crónica noticias y novedades agradablemente fútiles, que no sentarían bien á la seriedad de los asuntos que en ésta nos han ocupado.

BLANCA VALMONT.

CARNET DE LA MODA

En los momentos en que el presente número llegue á manos de nuestras constantes favorecedoras, muchas de ellas estarán atareadísimas preparando el equipaje y disponiéndose á pasar la temporada reglamentaria en alguno de los múltiples establecimientos termales que abren sus puertas á los bañistas con fecha 1.º de Junio. Espero, pues, ser útil y agradable á mis lectoras dedicando una parte de mi *Carnet* á la descripción de las *toilettes* que son indispensables á una señora elegante y de mediana posición para pasar ocho ó quince días en un Balneario.—1.ª *Toilette para viaje y excursiones.*—

Traje de sarga color madera con listitas verde sombradas de negro. Falda cortada al biés guarnecida en el bajo con cinco galoncitos de pasamanería de acero de medio centímetro de ancho. La falda interior y el forro de la falda, son de tafetán de seda verde mirto. Cuerpo corto, forma plastrón, cerrado por doble fila de botones de acero. La parte alta adornada con cuello vuelto y solapas de la misma tela, se abre sobre un plastrón de batista blanca con cuello recto bajo el cual se anuda una corbata de linón blanco. Mangas lisas. Cinturón *touriste* de cuero natural, con sobrepuestos de acero. Sombrero de paja mordorada. La copa semialta se adorna con un doble lazo de cinta verde mirto cuyas altas cocas aparecen prendidas por largos alfilerones de acero. El ala es muy estrecha y abarquillada. Velo de gasa de seda, blanco ó negro. Guantes de cabritilla color madera. 2.ª *De-habillé.* Bata *Princesa* de fina franela color malva, adornada con cascadas de encaje crudo y lazos de cinta.

—3.ª *Toilette para tomar el agua dentro ó fuera del establecimiento.* Traje de batista fondo blanco sembrado de dibujitos multicolores. Falda recta. El bajo se rodea con un rizadito de la misma tela de unos 5 centímetros de ancho. Cuerpo sin costuras fruncido y cruzado sobre el pecho. De los costados parten anchas caídas de cinta del color que más domine en la batista, las que se cruzan sobre el delantero ajustando el cuerpo, y anudándose en el centro de

detrás por medio de un lazo mariposa con largas y flotantes caídas. Mangas muy huecas. Sombrilla blanca. Complemento de esta *toilette*, es una chaqueta que se usa en calidad de abrigo. El traje puede conservarse para el almuerzo.—4.ª *Toilette para paseo.*—Traje de muselina de lana de un bonito tono azul porcelana. La falda está adornada con un volante fruncido de la misma tela, de cuya cabeza parte un entredós de encaje bretón dispuesto al aire. Cuerpo corto con delanteros sueltos sobre una camiseta fruncida de *surah* azul pálido, ajustada por medio de un corselete de encaje bretón. Mangas fruncidas con puños de encaje. Sombrilla de tul bretón sobre transparente de seda azul pálido. Guantes claros.—5.ª *Toilette para la comida y recepción en el Casino.*—Traje de fulard de la India fondo gris plata sembrado de motitas de diferentes tamaños de tonos rosa. Falda cortada al biés. El bajo aparece rodeado por un volante de encaje blanco cuya cabeza desaparece bajo una guirnalda de cocas de cinta rosa. Cuerpo corto adornado con una berta de encaje blanco. Mangas semilargas de fulard y encaje. Cinturón de cinta rosa. El por qué no lo se; pero es el caso que durante la estancia en los Balnearios de España no se usa sombrero más que en contadísimos casos. Sin embargo, aconsejo á las señoras que además del sombrero de viaje, lleven otro de más vestir por si se presenta ocasión de lucirlo.

Las blusas fantasía continúan gozando de los favores de la Moda. Hé aquí un modelo verdaderamente notable, por su altísima novedad. Se trata de una blusa de crespón de la China color lila pálido, montada en un canesú doble y puntiagudo de *guipure* artística sin transparente. Del canesú, en todas direcciones y separados por espacios de tres centímetros, parten largos entredós de *guipure* artística que caen á lo largo de la blusa á modo de listas flotantes apuntadas únicamente en la cintura bajo una ancha banda de crespón de la China lila pálido, anudada sobre el costado izquierdo formando un lazo japonés.

En el grupo de adornos novedad destinados á los vaporosos trajes de crespón de la China y fulard, se cuentan el *galón de la Reina* y el *galón de Bruselas*. El primero es de tisú de oro ó plata. Sobre el fondo y con menudas perlas, topacios, amatistas ó turquesas—por supuesto de imitación—aparece bordada una caprichosa greca; el segundo es de encaje fabricado con hilillo de oro, y está bordado al



N.º 8.-TRAJE PARA CALLE.



N.º 10.-TRAJE PARA CALLE.



NÚM. 12.—TRAJE DE PASEO
PARA SEÑORITA.

pasado con sedas de tonos matizados.

Un lindo modelo de delantero para *lunch* ó *five o'clock*. Está confeccionado con *surah* mandarina. El bajo se guarnece con un entredós de encaje blanco unido á un volante de lo mismo. Peto forma corselete, adornado. del mismo modo que el bajo, sostenido por medio de hombreras de encaje prendidas con lazos de cinta color mandarina. Bolsillos de encaje. Estos, la cintura y las puntas del delantero, se adornan con lacitos de cinta color mandarina.

En los sombreros de paja de Italia, paja de Florencia y paja de arroz que la Moda nos ofrece para la presente estación, las bridas han sido suprimidas por completo. Las capotas y sombreros de encaje de formas pequeñas, no han sabido prescindir de estas graciosas adiciones, y lucen bridas de encaje ó cinta de diferentes anchos. La novedad en la manera de anudar éstas bridas, consiste en pasar la del lado derecho bajo la barba, haciendo el lazo en el lado izquierdo sobre el cable y á la altura de la oreja.

CLEMENTINA.

EXPLICACION DE LOS GRABADOS

[Número 1.—TOILETTES PARA PASEO.—Figuras 1 y 2.—Delantero y espalda de un traje de lanilla listada.—Cuerpo corto, adornado en la espalda y el delantero con pliegues escalonados de la



NÚM. 13.—TRAJE PARA NIÑA DE
8 Á 10 AÑOS.

3 pesetas. (Fig. 5.) Traje de batista color maíz.—La falda, recta, aparece rodeada en el bajo por tres volantes de la misma tela, dispuestos en forma ondulada. Cuerpo corto, escotado en forma de

corazón, adornado con una bonita berta formada por tres volantes truncados montados en torno del escote. Mangas huecas. Puños y cinturón, de terciopelo negro. Sombrero de paja negra, adornado con un grupo de jacinthos palizos. Tela necesaria para el traje, 12 metros de batista. Precio del patrón: 3 pesetas. (Fig. 6.) Traje de fulard escocés.—Falda cortada al biés. Cuerpo Figaro, con solapas de faya, colocado sobre una blusa plegada, de *surah* liso. Mangas de seda escocesa. Sombrero de paja, adornado con un grupo de plumas. Tela necesaria para el traje, 10 metros de fulard escocés y 3 de *surah*. Precio del patrón: 3 pesetas.

Números 2, 3, 4, 5, 6, 7 y 9.—(Véase Labores.)

Número 8.—Traje para calle.—De lanilla gris ceniza. Falda recta, unida á un cuerpo corto, bajo un cinturón de la misma tela. El segundo, se abre en el pecho y la espalda sobre una camiseta de *surah* plegada en forma de abanico. Mangas lisas. Tela necesaria para el traje, 9 metros de lanilla doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.

Número 10.—Traje para calle.—De lana lisa y lana cuadrículada. Cuerpo largo, de lana lisa, adornado con cordones de pasamanería. Mangas cuadrículadas. Falda de lana cuadrículada cortada al biés y prolongándose



NÚM. 14.—TRAJE PARA NIÑA DE 9 Á 11 AÑOS



NÚM. 19.—TRAJE PARA VISITA

en media cola. Tela necesaria para el traje, 3 metros 50 centímetros de lana cuadrículada, doble ancho, y 2 metros de lana lisa. Precio del patrón: 3 pesetas.

Número 11.—Manga novedad.—Es de seda lisa. La hombrera se adorna con un rizado de encaje sujeto con un ligero motivo de pasamanería de seda, y la bocamanga se rodea con una cenefita bordada.

Número 12.—Traje de paseo para señorita.—Falda recta de muselina de lana floreada. Tres galones de terciopelo negro, separados por espacios iguales, rodean la parte inferior. Cuerpo corto, semicubierto por ancha berta de encaje dispuesta en torno de un canesú de tul bordado. Mangas de muselina y encaje. Tela necesaria para el traje, 7 metros de muselina de lana, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.

Número 13.—Traje para niña de 8 á 10 años.—De crespón de lana de tonos pálidos. La falda está adornada con un entredós de encaje, dispuesto sobre el fondo en forma de zig-zag. Cuerpo corto, abierto sobre un plastrón de la misma tela, guarnecida con entredós de encaje. Mangas huecas, adornadas con lacitos de cinta. Banda de *surah* cerrada en el costado, bajo una escarpela de gran tamaño. Precio del patrón de este traje: 2,50 pesetas.

Número 14.—Traje para niña de 9 á 11 años.—De fulard listado. Falda recta. Cuerpo corto, fruncido en el delantero y adornado con sardinetas de cinta. Mangas lisas con hombreras huecas. Sombrero de paja, adornado con grupos de margaritas. Precio del patrón del traje: 2,50 pesetas.

Número 15.—Traje para niña de 7 á 9 años.—De sarga color pan tostado. Faldita plegada. Chaquetilla corta, con solapas redondas colocada sobre una blusita de *surah* azul pálido, adornada con rizados de la misma tela y cerrada por medio de botones de nácar. Mangas huecas de sarga, con puños de *surah* abotonados. Sombrero de paja, adornado con dos plumas azules. Precio del patrón del traje: 2,50 pesetas.

Número 16.—Traje de paseo para señorita.—De velo heliotropo. El bajo de la falda se guarnece con un ancho volante de encaje crudo. Cuerpo puntiagudo con costadillos de terciopelo color violeta. La parte superior se rodea con una berta de encaje crudo. Mangas lisas. Cuello y puños de terciopelo. Tela necesaria para el traje, 6 metros de lanilla doble ancho y 1 metro de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

Número 17.—Traje para paseo.—Túnica *Princesa* de lana verde mirto. El cuerpo adornado con solapas de faya verde reseda, se abre



NÚM. 15.—TRAJE PARA NIÑA DE 7 Á 9 AÑOS.



NÚM. 20.—TRAJE PARA CALLE.

sobre un plastrón de seda brochada. El delantero de la falda es de seda brochada combinada con faya. Mangas de seda brochada, con hombreras de faya y puños de lana verde mirto. Sombrero de paja calada. Un lazo de cinta adorna la copa. Tela necesaria para el traje, 5 metros de lana doble ancho, 2 de faya y 2 de seda brochada. Precio del patrón: 3 pesetas.

Número 18.—Traje para calle.—Es de lanilla cuadrículada y terciopelo negro. Falda cortada al biés. Dos bieles de terciopelo separados por un espacio de dos centímetros, guarnecen el bajo Chaquetilla abotonada con plastrón puntiagudo y segundos delanteros redondos de terciopelo. Mangas lisas. Sombrero de paja y terciopelo adornado con una guirnalda de florecitas. Tela necesaria para el traje, 7 metros de lanilla doble ancho, y 2 metros 50 centímetros de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

Número 19.—Traje para visita.—Es de fulard malva. Falda cortada al biés adornada con tres escarolados de la misma tela. Cuerpo corto oculto bajo una esclavina de tul bordado negro, guarnecida en los contornos con aplicaciones de encaje de plata. Mangas lisas. Sombrero de paja color malva, adornado con plumas. Tela necesaria para el traje, 13 metros de fulard y 1 metro de tul bordado, doble ancho. Precio del patrón: 4 pesetas.



NÚM. 16.—TRAJE DE PASEO
PARA SEÑORITA.



NÚM. 21.—TRAJE PARA PASEO.

Número 20.—*Fraje para calle*.—Falda de lanilla listada de tonos rosa, gris y negro. Chaqueta larga del mismo tejido que la falda, cerrada de un modo invisible. Los delanteros forman estrechas palas que aparecen sueltas por medio de botones de metal. Mangas huecas abotonadas en las bocamangas. Sombrero de paja negra, adornado con un escarolado de cinta rosa y un grupito de flores. Tela necesaria para el traje, 7 metros de lanilla doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.

Número 21.—*Fraje para paseo*.—De muselina de lana listada. Falda recta y cortada al biés. Cuerpo corto, cortado de modo que las listas resulten en sentido contrario á las de la falda. Este cuerpo se ajusta con triples pinzas y se adorna en el escote con una lluvia de flecos de azabache. Mangas lisas. Cinturón corselete de terciopelo negro cerrado en el costado bajo un lazo de altas cocas y largas caídas. Mangas lisas. Sombrero de pasamanería perlada, adornado con cintas de terciopelo y un grupo de menudas florecitas. Tela necesaria para el traje, 6 metros de lana doble ancho. Precio del patrón 3 pesetas.

LABORES

Número 2.—*Pais de abanico*.—El fondo es de finísima batista de seda blanca. Para ejecutar la labor, se empieza por pasar el dibujo á la tela fijando ésta sobre un hule; después se siguen los contornos de los motivos con un galoncillo mignardise de seda y por último se rellenan los huecos con puntos de encaje.

Número 3.—*Pompon para abanico*.—De pasamanería de seda perlada, suspendido del varillaje por medio de una cinta de seda.

Número 4.—*Cestita porta-licores*.—Es de mimbres dorados. El interior se forra con seda cruda sembrada de caprichosos motivos bordados al pasado.

Número 5.—*Detalle de la cestita núm. 4*.—Este motivo se borda á punto de espina, cordoncillo y realce con seda torzal de varios tonos verdes.

Número 6.—*Detalle de la cestita núm. 4*.—Para el bordado de las florecitas que representa este grabado, se emplean sedas de tonos azules y grana.

Número 7.—*Bolsita de red perlada*.—La red se ejecuta con torzal de un color vivo, y las perlas de acero, se van intercalando en todas las vueltas. Pasadores y remate de acero cincelado.

Número 9.—*Pañuelos fantasía*.—Son de fulard, batista y crespón de la China, adornados con bonitas cenefas y cifras bordadas al plumetis, con sedas de tonos matizados.

Vida práctica.

La pregunta octava, del mayor interés para las señoras que son en toda la extensión de la palabra, mujeres de su casa, publicada antes que en nuestra Revista en un periódico de París, ha obtenido entre otras respuestas, una muy minuciosa y útil que voy á reproducir, tanto porque la mayoría de sus indicaciones convienen á nuestro país, como porque en general pinta los usos y costumbres relacionados con la domesticidad en Francia.

«Hay muchas clases de amas de casa—dice.—Unas poco aficionadas á los quehaceres domésticos, dejan que éstos se realicen á la buena de Dios, lo que no siempre sucede, siendo por el contrario el enemigo malo quien los dirige, y hacen una vida sin orden ni compás, lo que da por resultado una especie de anarquía casera.

«Otras se sacrifican por completo al cuidado de su hogar hasta en los más minuciosos detalles, consagran á esta utilísima tarea toda su atención, y consiguen no sólo que en torno suyo reine el orden, sino tener buenos criados.

«Hay otras, por último, que animadas de los mejores deseos, como las anteriores, no pueden realizarlos por impedírselo las exigencias sociales ó ocupaciones incompatibles con la asiduidad que requiere el cuidado de la casa.

«A las que forman en las dos primeras clases, es inútil decirles cómo se dirige un hogar para que en su seno viva la familia del mejor modo posible. Las primeras, merecen más lástima que indiferencia, porque se privan de hermosas satisfacciones y no hay capital que baste á ofrecerles el bienestar. Las segundas saben mejor que yo el medio de que sus sacrificios redunden en beneficio de los seres que viven á su lado de su afecto.

«Dedicaré, pues, mi atención á las que he comprendido en el tercer grupo, al que yo pertenezco también; y en vez de sentar teorías, referiré lo que la práctica me ha enseñado.

«En mi calidad de esposa de un médico, joven, de mucho trato, con pretensiones de elegante, lo que ocupa y preocupa en alto grado, saliendo á menudo de casa, recibiendo visitas con frecuencia; pero poseída de una verdadera pasión: el orden, y dominada por irresistible aversión al trabajo inútil y al tiempo perdido, puedo asegurar que durante los cinco pri-

meros años de mi matrimonio, he sufrido lo que no es decible, por causa de los domésticos.

«¿Consistía esto en que tenía mala suerte al elegirlos ó en que carecía de las condiciones indispensables para organizar y gobernar mi casa? No lo sé; pero es lo cierto, que las cosas no marchaban ni con mucho á mi gusto.

«Los criados malos no calentaban el puesto: á los ocho días los despedía; y los buenos se echaban á perder enseguida, sin que pudiera explicarme por qué.

«Unos y otros me robaban ó me servían mal; y por más que me devanaba los sesos, no acertaba el motivo de mi mala suerte ó de mi torpeza, pudiendo asegurar, que á pesar de mis ocupaciones y preocupaciones sociales, la cuestión de las maritornes y de los lacayos, llegó á ser para mí una verdadera pesadilla.

«Un día que fui á visitar á las madres del convento en donde me había educado, no pude menos de confiar á la superiora, que me profesaba acendrado cariño, las dificultades que se oponían á mi vivo deseo de hacer compatibles el orden y la economía en mi casa con mis aficiones sociales y las ocupaciones de mi marido. Al oírme, me preguntó si quería que me indicase el medio de conciliarlo todo á medida de mi deseo, y en vista de mi afirmativa respuesta añadió:

«En los conventos, hija mía, hay reglamentos que disponen hora por hora cuanto debe hacerse cada día, y por nada del mundo se falta á esta pauta, sin lo cual no existiría el orden completo que reina en estas casas, objeto de general admiración. Prueba á aclimatar este sistema en tu hogar, adáptalo á tu género de vida, organiza tu casa escribiendo en un papel las órdenes precisas para llenar todas las atenciones que exija. Regulariza tus quehaceres y los de tus criados; que cada cual conozca claramente sus deberes y sus atribuciones, que no se pierda un solo minuto mientras pueda ser útil. Al menos en los primeros meses, vela porque ese reglamento íntimo que te aconsejo se cumpla al pie de la letra en todas sus partes. No transijas por nada del mundo. De este modo ni habrá caprichos ni incertidumbres; no habrá pretextos, no podrán decirte que no diste las órdenes con claridad, que no te comprendieron; y créeme, hija mía—añadió la excelente superiora—una vez establecido el sistema y adquirida la costumbre, nadie se quejará, todos tus servidores y tú misma viviréis á gusto y te causará asombro ver convertida la áspera montaña en fértil y agradable llanura.

«Seguí el consejo y me dió tan felices resultados, que aprovecho cuantas ocasiones tengo de repetirlo en beneficio de las que se encuentran en el caso apurado en que yo me veía.

«He aquí como me arreglé para aplicar á mi casa las saludables indicaciones de la Superiora:

«Tenía cuatro criados y lo primero que hice fué despedirlos, para llevar á cabo mi sistema con gente nueva.

«Antes pasé dos días redactando el famoso reglamento; es decir tracé una nota de los quehaceres que habría de desempeñar cada uno de los nuevos domésticos, marcando bien las horas destinadas á cada atención, á cada servicio. De la nota general, saqué una copia aparte para cada uno de los criados; esto es una nota de las obligaciones de la cocinera, otra de las de la doncella, otra de las del cochero; porque mi marido en su calidad de médico necesitaba carruaje, y otra para el lacayo que era además ayuda de cámara y mozo de comedor.

«Mi procedimiento puede aplicarse lo mismo á la casa en que solo hay uno ó dos criados, que á aquellas en las que abundan los servidores. La cuestión es fijar bien todas las necesidades y matar á cada cual sus peculiares obligaciones para que pueda cumplirlas.

«Cuando saqué mis cuatro copias y recibí á los nuevos domésticos, les anuncié mi propósito, dí á cada cual la parte del reglamento que le correspondía, les concedí venticuatro horas para enterarse y aceptar los deberes que les imponía ó formular alguna objeción si lo creían oportuno; prometieron cumplir mis deseos y al día siguiente me anunciaron su conformidad.»

En el próximo número continuará la carta, deseando yo que su contenido interese y sea de utilidad á las lectoras.

MARIO LARA.

Preguntas y Respuestas.

Mirlo blanco.—El sombrero debe ser de crespón inglés, adornado con lazos de lo mismo y grupos de flores de seda negro mate.—No aconsejo á usted que adopte esa hechura; pues me temo que no alcance ninguna aceptación.—Para el traje á que alude, puede usted copiar el modelo que representa la figura 5.^a del grabado 1.^o del núm. 229, empleando para su confección lanilla negra y crespón inglés.—Tarjetas con orla negra.—No hay de qué.

Claridad.—Recibido importe suscripción.—Tomo nota del pseudónimo indicado por usted.

T. M. C.—La *pate epilatoire de Dusser*, se emplea para hacer desaparecer el vello del rostro. Su precio en Madrid es 12 pesetas la media caja.

H. L. de B. D.—Reciba usted mi más cordial felicitación.—Sí, señora; está bien admitido.—Los bieses deben ser sumamente estrechos.—Utilice usted las flores que posee para el adorno de un sombrero de paja de color, que puede servir á usted para campo ó jardín.

Nardo.—La muestrita que me incluyó usted en su muy grata, lejos de parecerme mal, me gusta mucho y juzgo el tejido y los colores muy adecuados para el objeto.—Nada tengo que dispensarla.—Quedo á las órdenes de usted.

D. P. L.—Remitida caja de *Onduladoras Margarita*.—Sí, señora; éstas producen el ondulado que hoy está de moda.

Catusina de P.—¿Por qué no, si á ello es usted tan acreedora como todas las demás suscriptoras?—Participo de su opinión respecto de los abrigos, y opino que debe usted dar preferencia á una chaqueta larga y ajustada de *cheviotte* azul marino, adornada con solapas y carteras de faya blanca bordadas de pasamanería de oro.

H. P. D. Barcelona.—El dibujo que usted necesitaba apareció en el núm. 210.—El hilo filipino se emplea mucho para esa clase de bordados.

B. E. Escoriaza.—Recibido importe de los patrones.—Muchas gracias.

Circunspección.—Tengo mucho gusto en complacer á usted contestando á las consultas que se sirve dirigirme: 1.^a Para diario botitas de fina cabritilla y charol; para vestir, zapatos de tafilete negro; y para campo y playa, zapatos ó botitas de cuero natural.—2.^a El primero con encajes blancos, el segundo con encajes negros y pasamanería y el tercero con escarolados y draperías de crespón de la China y lazos de cinta.—3.^a Ligeramente abiertos en forma de corazón.

Una Espiritista.—El precio de una caja de polvos de *Candor* rosa, es 5 pesetas. Los portes hasta San Fernando ascenderán á 1,95 pesetas.—Es usted muy amable en agradecerme tan insignificante favor.

L. R. de B.—Puede usted guarnecer la cuna con colgaduras de tul bordado, rodeadas de encajes y con transparente de raso hoja de rosa.—Cuando usted guste, y siempre con la completa seguridad de proporcionarme un placer.

Chichina.—Guantes de piel de Suecia color marfil.—Medias negras.—El precio de una caja de *Onduladoras Margarita*, es 2,50 pesetas la caja de cuatro horquillas. Sí, señora; se emplean para la ondulación de todo el cabello.—Nada de eso.—Mil gracias. Lo mismo digo á usted.

A Marianita.—La manteleta que usted me describe no tiene reforma posible.—Sí, en cuanto al sombrero.—Calcetines azul marino.—Por lo menos durará todo el verano.—No es de absoluta necesidad.—Gracias mil por su amable y activa propaganda.

F. S. Daroca.—Los nombres á que usted se refiere, figuran en la lista entregada á Salvi, y serán publicados tan pronto como les llegue su turno; lo cual es regular que no suceda con la premura que yo desearía, pues son muchos los encargos y esta clase de dibujos por su tamaño, no tienen cabida más que en las hojas de patrones.

Lita.—Se pidió el patrón á París.—Cumpliré sus indicaciones.

«Felicitó á usted por su completo restablecimiento.—Un millón de gracias por su galante oferta, que agradezco muy de veras pero que me es imposible aceptar en esta ocasión.—Para cortar al biés la falda y que ésta resulte perfecta, necesita usted un patrón.—Sí, señora; tratándose de esa clase de tejidos es necesario forrarlas por completo.—El cuerpo debe usted colocarlo bajo la falda á fin de que resulte corto, adornándolo con un corselete de pasamanería perlada y una berta de encaje negro.—Puede ser de raso violeta, rosa ó azulina bordado al pasado ó guarnecido con aplicaciones de encaje.—Los perfumes en polvo, se colocan en capas de algodón en rama.

D. T.—Las armaduras son de tul engomado y alambre.—Depende de la forma en que se quiera colocar.—Con lazos de ancha cinta, escarolados de gasa y grugos de flores.—En el caso que usted me cita, la derecha corresponde á la persona de más edad ó categoría.—Los primeros y los segundos se usarán indistintamente.

Virtudes Teologales.—Su encargo no pudo ser servido antes, por causas ajenas á nuestra voluntad.

Una andaluza de ojos negros.—Se pidieron á París los patrones de los tres cuerpos.—Cuando usted guste.

H. D. L.—Hasta la fecha nada sé en definitiva.—Trajecito ruso ó de forma marinera.—Sombrero de paja.—Apruebo en todo su conducta.—No dejaré de decirselo así.

A una admiradora de Eiffel.—Puede usted adornar la mecedora con una ancha banda de cañamazo de Java color crudo, bordada á punto de cruz y punto ruso con lanas y sedas de tonos vivos. Pompones de lana y seda de los colores que se empleen para el

bordado, se disponen en los contornos de la banda, la cual se fija sobre el centro del asiento y el respaldo de la mecedora.—Guantes de piel de Suecia color marfil.—La persona que dió á usted la noticia, no debe estar bien enterada; pues lejos de haber pasado de moda, cada día se usan más.

P. H. de B.—Remitido tarrito de Crema de la Meca.—Sí, señora; es de todo punto indispensable.—Traslado á Salvi sus deseos.—El fulard se usa este año más que nunca, y no debe usted vacilar en confeccionar el traje de paseo con este elegante y fresco tejido. En cuanto á la forma debe usted copiar la figura 1.^a del *Figurin Acuarela* que se repartió con el número 229.

C. C. de R.—Veo por su muy grata que es usted tan amable como indulgente, y tengo un placer en contar á usted en el número de mis buenas amigas.—Debe usted usar una buena pasta de almendras.—Se pidió el patrón á París.—Antes de marcharse fuera, puede usted renovar su suscripción por un trimestre y se le remitirán los números á los puntos que usted nos designe.—Su precio es 2,50 pesetas.—El *Agua de Quina* de la perfumería de Candor se emplea con buen éxito para conseguir esos resultados.

E. H.—Cumplí su encarguito y á continuación trasmito á usted los precios que desea saber.—Una caja de papel de luto, 100 pliegos y 100 sobres, cuesta 7 pesetas; el grabado de las cifras enlazadas, 15 pesetas, y 3 pesetas la tirada. Es de advertir que el grabado quedará propiedad de usted, y que podrá utilizarlo siempre que quiera.

A. B. D. T. Zaragoza.—Para una niña de esa edad, nada hay más lindo que un trajecito de encaje blanco adornado con lazos de cinta rosa.—Si usted quiere, tendremos mucho gusto en facilitárselo.—Sus apreciaciones no pueden ser más justas.—No hay de qué.

Una aficionada al piano.—Si como supongo la tela es de doble ancho, con tres puños tiene usted lo suficiente y puede hacer las costuras al hilo.—Basta hasta la mitad, con satén del color del fondo.—Cuerpo corto con delanteros fruncidos.—Los galones son utilizables para adornar el cuerpo y el bajo de la falda.

F. B. U. de H. B.—Surah maíz ó marfil.—Corno de alta novedad citará á usted las sombrillas de crepón de la China, con artísticos mangos.—Más bien pecan de grandes.—Felicite usted en mi nombre á su hermanita.—Cuento con el cumplimiento de su promesa.

J. B. Jerez.—Puede usted suprimir el cinturón si no es de su gusto, sustituyéndolo con un corselete de encaje.—Sí, señora; las bertas de encaje se emplean también para el adorno de los trajecitos de las niñas, sea cual fuere su edad.—Esa clase de manchas se quitan con bencina.—Muchas gracias.

Dos glorias no puede haber.—Sus deseos fueron cumplidos.—Unas zapatillas de terciopelo negro bordadas con oro y sedas matizadas de tonos verde hoja seca y violeta.—Tomo nota del pseudónimo que usted me indica, y con él puede dirigirse siempre que guste.

Siempre sufriendo.—Para el traje en cuestión puede usted copiar el modelo que representa la figura 1.^a del *Figurin Acuarela* que acompañó al núm. 229 en calidad de regalo.

Recuerdos del trancozo.—El adorno que usted proyecta para el traje cuya muestra me remite, me parece bien.—Un tamaño muy moderado.

A. Jacinta.—Elija usted una cretona fondo gris ceniza con rameados *pompadors* de tonos rosa y verde pálido.—Las cifras se colocan en el centro del embozo.—Participo de sus simpatías en sentido recíproco, y me considero dichosa con su amistad.

LA SECRETARIA.

A la luz de la lámpara

El duque de Fernán-Núñez.—Don Manuel Silvela.—La última azafata.—Las mujeres que matan.—Comentarios.—En la Legación de Rusia.—Preseas reales.—Esperanzas y temores.

Desde mi última crónica han caído sobre la sociedad de Madrid muchas tristezas. La muerte del duque de Fernán-Núñez y de D. Manuel Silvela han sido muy sentidas. Mucho han hablado los periódicos diarios de éstos dos personajes, pero mucho puede decirse de ellos todavía. El duque de Fernán-Núñez, recordaba por su figura la de los caballeros pintados por Van-Dyck; era alto, más bien delgado que grueso, y gustaba de llevar la barba larga y el bigote retorcido. En las asambleas de caballeros de Carlos III, con el manto azul de estrellas blancas; en la entrada de la galería de su palacio las noches de baile, recibiendo á los invitados, vestido de frac y con la cinta roja del Toisón de oro al cuello, presentaba una figura arrogantisima que era por los cuatro costados, como vulgarmente se dice, de gran señor.

He tratado pocos honbres de mejor sentido y que mejor conociesen el lado práctico de las cosas; por eso todo lo que hacía lo hacía bien. Era muy madrugador y despachaba por sí mismo todos sus

asuntos, trabajando con sus administradores. La casa de Cervellón, que era riquísima cuando el duque se casó con su única heredera, ha triplicado sus rentas con la administración inteligente del ilustre prócer que acaba de morir, y los gananciales serán de mucha importancia.

Las limosnas que hacía eran cuantiosas. Pagaba los derechos de bautizo á muchos niños pobres de la parroquia de San Lorenzo, era presidente de una Tienda Asilo, y repartía con frecuencia bonos de comestible y de trajes.

Su palacio, lleno de preciosidades y riquezas, no tuvo nunca nada que temer, ni aun en los días de mayor agitación revolucionaria, á pesar de hallarse enclavado en uno de los barrios más levantiscos de Madrid.

La duquesa de Alba que amaba entrañablemente á su padre, ha tenido que guardar cama; la ilustre viuda ha vuelto muy abatida de *La Flamenca*, y se ha encerrado en sus habitaciones.

A las puertas de los palacios de Liria y de Cervellón, llegan todas las tardes á inscribirse en las listas y á dejar su tarjeta, las personas más notables de Madrid.

Don Manuel Silvela, tenía todo el tipo de un juriconsulto francés; alto, corpulento, de cara larga encerrada en dos patillas rizadas, su figura era muy apropiada para la toga y el birrete. Era un hombre de mundo muy distinguido, siendo de los pocos que poseían el don difícil de la conversación. Le gustaba frecuentar los salones y conversar con las damas, entre las que gozaba de muchas simpatías. Era además un literato de esquisito gusto, un orador elocuente, y poseía un corazón nobilísimo y generoso.

Otra personalidad muy interesante, aunque no de tanta autoridad, ha fallecido éstos días: D.^a Petra Muesa, azafata que fué de la reina D.^a Isabel II. D.^a Petra Muesa puede llamarse la última azafata, gozó de la confianza y de la amistad de la augusta señora á quien servía; y á su nombre van unidas muchas anécdotas de aquel reinado, que no se pueden referir todavía.

El general O'Donnell, siendo Presidente del Consejo de Ministros hizo salir á D.^a Petra Muesa de palacio; pero fuera del alcázar la siguió la protección y la amistad de la reina, que ha conservado siempre.

Las muertes que he recordado, han sido estos días objeto principal de las conversaciones, y han alternado con ellas los comentarios acerca del asesinato cometido en París por una señora celosa que disparó un revólver sobre la amante de su marido, que era además su amiga íntima.

Mis lectoras conocen de seguro este suceso, que con los epígrafes de *Las mujeres que matan* y el *asesinato de la rue Rocher*, han referido los periódicos diarios; y saben que la víctima ha sido Mad. Lassimonne y la matadora Mad. Reymond.

Mad. Lassimonne era joven, guapa y elegante. Mad. Reymond está también dotada de encantos personales; pero es más seria y más grave que su amiga, quien era una verdadera parisiense, en toda la... ligereza de la palabra.

No hay que añadir que todas las simpatías del bello sexo están por Mad. Reymond; y si las señoras fueran jurados, no sólo saldría absuelta, sino con las notas más favorables.

—¡Ha hecho muy bien en matar á la amiga que la engañaba!—dicen unas.

—A quien debió matar primero—añaden otras—es á su marido, á ese Mr. Reymond, que se muestra tan seductor y calavera.

—No siempre han de callar y sufrir las mujeres honradas.

—Ese es nuestro deber,—dicen algunas tímidas.

Pero son las menos; la mayoría de las señoras se muestra muy belicosa; y las que andan en historias con maridos de sus amigas, si las hubiere que no lo creo, deben curarse en salud; pues como todo se pega menos la hermosura y en España solemos copiar mucho lo que se hace en Francia, el día menos pensado pueden ser víctimas de alguna Otello con faldas.

Otello mató á Desdémona, y dejó con vida á Casio. A Mad. Reymond la debió indignar más la traición de la amiga que la infidelidad del marido.

El que está haciendo un bonito papel en toda esta aventura es el marido de la víctima, quien seguramente no se verá comprometido por su carácter como la violenta Mad. Reymond, verdadera heroína de esta tragedia, que dará todavía mucho que escribir á los periódicos.

El gran banquete de la anterior semana ha sido el de la embajada rusa, donde el príncipe Gortschacoff ha sentado á su mesa á varias damas hermosas y á muchos personajes notables.

La Duquesa de Medinaceli que no suele abandonar su palacio, aceptó el cargo que la dió el príncipe de hacer los honores de la embajada, y estuvo es-

pléndida. Llevaba la cabeza tachonada de brillantes y al cuello el famoso collar de perlas de María Antonietta, conocido por *El collar de la reina*, que dió origen en Francia al célebre proceso, base de la novela famosa de Alejandro Dumas.

En el borde del escote, lucía una sarta de perlas negras que pertenecieron á la reina María Luisa, la esposa de Carlos IV.

La Duquesa viuda de Bailén hizo su presentación por primera vez este año en los salones, luciendo un elegante traje de damasco blanco estilo *Valois*, llevando todo el cuerpo sembrado de brillantes, que se destacaban en medio de flores bordadas de plata.

También se presentó muy elegante y hermosa la Condesa de Guendulain.

Los lutos y las tristezas han desvanecido una vez más las esperanzas de elegantes y aristocráticas fiestas que acariciaban muchas jóvenes.

Pero como en la hermosa primavera de la vida no es posible vivir sin ilusiones, la imaginación se anticipa á los viajes veraniegos, y ya se recrea en las playas y casinos.

Sin embargo, los preparativos para las fiestas del Centenario de una parte, y de otra el recuerdo de las catástrofes del año anterior, retraen á mucha gente.

Por supuesto, que este retraimiento no durará más que hasta mediados de Julio.

Entonces comenzará la dispersión como todos los años, y hasta el *modus vivendi* alegrará las playas de la frontera francesa, que temían, no sin razón, quedarse la próxima temporada compuestas... y sin bañistas españoles.

EL ABATE.

El regalo de este número

Hoja de dibujos artísticos á dos tintas por D. Manuel Salvi. Contiene los siguientes. Número 1. Conclusión del abecedario para bordar sábanas con sobrepuestos de tul.—2. Centro para caja de pañuelos.—3. Enlace para pañuelos de diario.—4. Enlace A H. para bordar manteles con algodones de colores permanentes.—5. Enlace Ch N. para paños de limpieza.—6 y 7. Enlaces J Z. C S. para bordar toallas de diario.—8. Festón para pañuelos.—9. Cubre-tetera modelo Salvi, ejecutada sobre lona encarnada con sedas lavables. Tiene dos lados y debe repetirse el dibujo en los dos, quitando en uno de ellos la palabra té, y poniendo en su lugar las iniciales de la dueña. A su alrededor se coloca para unir las dos piezas un cordón grueso y con él se forma en la parte superior una argollita que sirve para cojerla. La línea horizontal inferior, es la que va abierta.—10. Dibujo de marco para retratos ejecutados en marquetería, con cifra A.—11. Enlace de Maria para centro de ropa religiosa.

Recetas culinarias.

REMITIDAS POR LAS SEÑORAS SUSCRIPTORAS

BIZCOCHOS DE CHOCOLATE

Tómense seis huevos, y pártanse poniendo las yemas á un lado y las claras á otro. Con las yemas se mezclan 50 gramos de chocolate en polvo, y 200 de azúcar muy fina. Se bate todo esto por espacio de un cuarto de hora largo, y enseguida se añaden las claras después de bien batidas. Cuando todo esté bien mezclado, se agregan poco á poco y sin dejar de agitar la mezcla, 200 gramos de harina. Para formar los bizcochos se echa la pasta en pequeños moldes de papel blanco untados de manteca, se espolvorean con azúcar muy fina y se meten en el horno.

LIBRO NUEVO

Los Novillos, estudio histórico por PASCUAL MILLÁN. Como la fiesta nacional, y más que en lo que tiene de combate en su aspecto de diversión popular, cuenta entre el bello sexo español con gran número de aficionadas, creemos oportuno anunciar el interesante y ameno estudio que del espectáculo conocido con el nombre de novilladas ha hecho el distinguido escritor Pascual Millán, tan estimado en la república de las letras por sus crónicas de arte, sus revistas taurinas y sus preciosas novelas *Corazón y brazo* y *Menudencias*. Su nuevo libro **Los Novillos**, magníficamente impreso, es la historia de esta fiesta y al mismo tiempo campo fecundo de observación del carácter popular de nuestras costumbres gustos y recreos. Escrito con soltura, gracia, malicia á veces, intención siempre, entretiene, deleita y enseña. Su precio es 4 pesetas y se vende en todas las librerías.

Polvos de Candor.—Blancos, rosa, Rachel.—Precio en Madrid, en nuestra Administración, 5 pesetas caja.

Jabón de Candor.—La pastilla, 2 pesetas en Madrid. **Agua dentrificadora de Candor**.—El frasco pequeño, 3 pesetas en Madrid. El frasco grande, 5 pesetas ídem.

MADRID: Imprenta de «LA ÚLTIMA MODA.»

Reservados los derechos de propiedad literaria y artística.

PASATIEMPOS

188

ACRÓSTICO DIAGONAL DOBLE



Nombre de animal
Moneda
Nombre de varón
Instrumento de música
Nombre de mujer.
Flor

En las líneas diagonales se leen dos nombres de mujer.

189

TARJETA ANAGRAMA

GUMERSINDO TEGEDA VALLEDAREZ

Combinense las letras de la anterior tarjeta, de modo que se lea el nombre y apellidos de una escritora española.

SUM QUI SUM.

190

CHARADA

Si al niño le duele el todo
dale agua de cuatro-tres,
que es receta de un tres-cuatro
que entiendo de una-dos bien.

SEVERA LUBARY PLACERES.

SOLUCIONES

Al núm. 179.—Geroglífico.

Con el que miente se camina á tientas.

La han remitido las señoras y señoritas: *Pen-samientos y violetas*, 23 de Enero.—Cármén Pellón de Manteca.—Gloria García Celada Muñoz.—A. de la V. Ch.—*Genoveva*.—D. B. de P.—Severa Lubary Placeres.—*Pitonisa*.—Asunción Bravo.—*Dos hermanas rubias*.—Marcelina Regulez de Nesia.—*Flor en capullo*.—Inés Grande.—Rosalia R. de Núñez.

Al núm. 180.—Rompe cabezas.

MAR Y CIELO

La han remitido las señoras y señoritas: *Pen-samientos y violetas*, 23 de Enero.—Cármén Pellón de Manteca.—Cela de Cambre.—Gloria García Celada Muñoz.—Isama Venymar.—Una forastera.—Muñequita.—Elisa Martínez Aguinaga.—Rosario Hombro.—Mosaico de Cambre.—Inés Grande.—*Genoveva*.—Asunción Bravo.—Severa Lubary Placeres.—*Pitonisa*.—Rosalia R. de Núñez.

Al núm. 181.—Triángulo.

LERIDA
ENERO
REJA
IRA
DO
A

La han remitido las señoras y señoritas: *Pen-samientos y violetas*, 23 de Enero.—Cármén Pellón de Manteca.—María Camino Subiza.—Cela de Cambre.—Gloria García Celada Muñoz.—Isama Venymar.—Una forastera.—Muñequita.—*Recuerdos del trancago*.—Elisa Martínez Aguinaga.—Rosario Hombro.—Mosaico de Cambre.—Cristina González Govea.—A. de la V. Ch.—*Genoveva*.—Severa Lubary Placeres.—Rosalia R. de Núñez.

CORRESPONDENCIA

C. P. de M.—Se publicará oportunamente.
A. de la V. Ch.—He recibido los trabajos que me envía, y doy á usted gracias por su amabilidad.—Los que firma su hermanita son preciosos, y también entran en turno.
J. M. G.—Llegó tarde á mi poder la solución al pasatiempo núm. 178, pero era buena

SIBILA.

LA ULTIMA MODA

Se publica todos los domingos, y contiene numerosos modelos de última novedad en trajes, sombreros, adornos, peinados, labores, dibujos artísticos para bordados, etc., revistas de modas y salones; estudios sociológicos, consultas sobre cuanto concierne á las modas, labores, higiene, educación, y demás asuntos que interesan al bello sexo. Es el único periódico de los de su clase que se publica en España todas las semanas, el más completo y el más barato. Regala figurines acurales, cromos, labores en colores, hojas de patrones, hojas de dibujos para bordados, modelos de ornamentación y decorado de habitaciones, música, etc.

PRECIOS EN LA PENÍNSULA.

(por suscripción directa.)

Tres meses..... 3 pesetas.
Seis meses..... 6 »
Un año..... 12 »

(por medio de comisionado.)

Tres meses..... 3'50 pesetas.
Seis meses..... 7 »
Un año..... 14 »

Número suelto, 25 céntimos.

Número atrasado, 50 céntimos.

Para recibir el periódico dentro de un cilindro de cartón, se abonará un suplemento de 50 céntimos por trimestre. Pago adelantado. Las suscripciones empiezan el 1.º de cada mes.

EN PORTUGAL.—Seis meses 1.600 reis.—Un año 3.000.

EXTRANJERO.—(Europa). Un año 30 francos.

En Ultramar y Estados de América, fijan el precio los señores Corresponsales.

ANUNCIO

Un sacerdote y profesor, que reside cerca de Pau, aceptaría como educando interno, á un joven español que desee aprender en Francia el francés, el inglés y la contabilidad.

Para más pormenores, consúltese al Administrador de LA ULTIMA MODA.

Administración, Claudio Coello, 13, Madrid
Apartado de correos núm. 24.—Teléfono 2.205.

AGENTE EXCLUSIVO DE «LA ULTIMA MODA» PARA LOS ANUNCIOS EXTRANJEROS: M. A. LORETTE, DIRECTOR DE LA SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITÉ, RUE CAUMARTIN, 61, PARÍS

CARNE y QUINA

El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.

VINO AROUD con QUINA

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

CARNE y QUINA! con los elementos que entran en la composicion de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este **fortificante por excelencia**. De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la **Anemia** y el **Apocamiento**, en las **Calenturas** y **Convalecencias**, contra las **Diarreas** y las **Afecciones del Estomago** y los **intestinos**.

Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al **Vino de Quina de Aroud**.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farme, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD. SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXIJASE el nombre y la firma AROUD

LAVILLE GOTA

Especifico probado de la **GOTA y REUMATISMOS**, calma los dolores los mas fuertes. Accion pronta y segura en todos los periodos del acceso.

F. COMAR y HIJO, 28, Rue Saint-Claude, PARIS
VENTA POR MENOR.—EN TODAS LAS FARMACIAS y DROGUERIAS

ESTOMAGO

PASTILLAS y POLVOS

PATERSON

con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estomago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acedias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estomago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

GARGANTA

VOZ y BOCA

PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritacion que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs. PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emision de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

PILDORAS DE BLANCARD

CON Yoduro de Hierro Inalterable

NEW-YORK Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris, Adoptadas por el Formulario oficial francés y autorizadas por el Consejo medical de San Petersburgo.

Participando de las propiedades del **Iodo** y del **Hierro**, estas Píldoras convienen especialmente en las enfermedades tan variadas que determina el germen escrofuloso (tumores, obstrucciones y humores frios, etc.), afecciones contra las cuales son impotentes los simples ferruginosos; en la **Clorosis** (colores pálidos), **Leucorrea** (flores blancas), la **Amenorrea** (menstruacion nula ó difícil), la **Tisis**, la **Sífilis constitucional**, etc. En fin, ofrecen a los practicos un agente terapéutico de los mas enérgicos para estimular el organismo y modificar las constituciones linfáticas, débiles ó debilitadas.

N. B. — El Ioduro de Hierro impuro ó alterado es un medicamento infiel é irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas **Píldoras de Blancard**, exijase nuestro sello de plata reactiva, nuestra firma adjunta y el sello de la **Unión de Fabricantes**.

Farmaceutico de Paris, calle Bonaparte, 40
DESCONFIENSE DE LAS FALSIFICACIONES

PAPEL WLINSI

Soberano remedio

para la rápida curacion de las

Afecciones del pecho, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Bomadizos, de los **Reumatismos**, **Dolores**, **Lumbagos**, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de Paris.

DEPÓSITO EN TODAS LAS FARMACIAS. — PARIS, 31, Rue de Seine.

PILDORAS DEHAUT

no titubeen en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Co no el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentacion empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

? Aparato fotografia de despacho completo.

Franco, 3 pesetas en sellos de correo á Dugour, 40 Faubourg Saint Martin, Paris. Gratis álbum ilustrado, 100 artículos nuevos.

Juan B. Barros.—Agencia y Libreria.
Calle de la Acequia.—Santa Marta.
(Colombia)

Pepsina Boudault

Aprobada por la ACADEMIA DE MEDICINA
PREMIO DEL INSTITUTO AL D'ORVISART. EN 1856
Medallas en las Exposiciones internacionales de
PARIS - LYON - VIENNA - PHILADELPHIA - PARIS
1867 1872 1873 1876 1878

SE EMPLEA CON EL MAYOR ÉXITO EN LAS
DISPEPSIAS
GASTRITIS - GASTRALGIAS
DIGESTION LENTAS Y PENOSAS
FALTA DE APETITO
Y OTROS DESORDENES DE LA DIGESTION
BAJO LA FORMA DE

ELIXIR de PEPSINA BOUDAULT
VINO de PEPSINA BOUDAULT
POLVOS de PEPSINA BOUDAULT

PARIS, Pharmacie COLLAS, 8, rue Dauphine
y en las principales farmacias.

Uno de los más distinguidos ingenieros de París, que es á la vez un padre cariñoso y se complace en ilustrar á sus pequeñuelos presentándoles la ciencia desde un punto de vista recreativo, publicó hace poco tiempo un libro titulado: *Cien experimentos de ciencia recreativa*, ocultando su nombre con el pseudónimo de *Tom Tit*.

De esta obra (1) entresacamos los seis ejemplos que aparecen en esta página y cuya descripción vamos á hacer para dar idea de lo que es el ameno é instructivo libro á que nos referimos.

I

El tapón rebelde.

Este experimento resulta divertido, porque se trata de obligar al tapón á que tape la botella, cosa á que se resiste con una inobediencia impropia del corcho.

Al efecto se coloca horizontalmente una botella vacía y se tapa con un corcho que entre con mucha holgura. Claro es que como la botella está horizontal, el tapón no se va al fondo. Se procura que no penetre más que una tercera parte del tapón en el cuello de la botella, y se dice á una persona que soplando sobre el corcho, tape la botella con él.

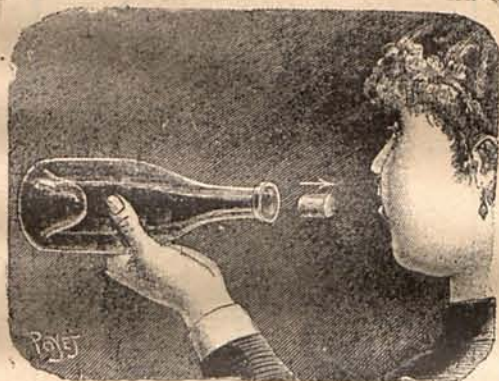


FIG. 1.^a—TAPÓN REBELDE.

La persona encargada de soplar lo hace, y con asombro suyo nota que cuanto más fuerte sopla, más pronto abandona el tapón su sitio y retrocede con violencia hasta las narices del operador.

Este fenómeno se debe á la presencia en la botella de cierta cantidad de aire comprimido por el soplo, que adquiere rápidamente la suficiente elasticidad para arrojar el tapón al exterior.

Hay, según el autor de estos experimentos, tres modos distintos de triunfar del tapón rebelde; pero estos medios constituyen otros experimentos que podrán verse en el libro citado.

II

Equilibrio.

Se trata en este experimento de sostener con uno solo, quince fósforos, que en Francia suelen ser de madera y que en España pueden reemplazarse por los que haya á mano de mayor tamaño.

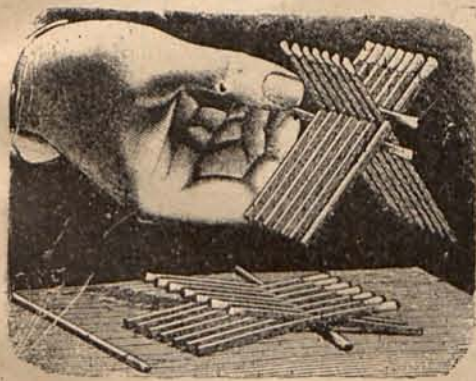


FIG. 2.^a—EQUILIBRIO.

Se coloca, para efectuar este juego, sobre una mesa un fósforo al que podremos llamar A; después catorce más colocados sobre él, como indica

(1) Un tomo de 250 págs. ilustrado con 115 grabados.—La Rousse y Compañía, Editores.—París.—La Administración de LA ÚLTIMA MODA se encarga de proporcionar este libro á sus suscriptoras.

el grabado, procurando que las extremidades fosfóricas alternen á derecha é izquierda del fósforo A. Entonces se ruega á uno de los que presencian la operación que levante los catorce fósforos no teniendo con la mano más que el que hemos llamado A. La solución es muy sencilla... para quien la conoce. Basta colocar otro fósforo encima de la línea que forman los catorce que están



FIG. 3.^a—MODO DE SUMERGIR UNA MANO EN EL AGUA SIN QUE SE MOJE.

cruzados, en cuyo caso con sólo levantar el fósforo A se levantan todos los demás.

La figura ofrece el aspecto de uno de esos taburetes que se pliegan en forma de X que se ven á menudo en los jardines.

En Francia, donde por regla general los fósforos son de madera vasta, son preferibles éstos; pero en España puede hacerse también el experimento con esos fósforos de gran tamaño que suelen emplearse para subir las escaleras de noche.

III

Modo de sumergir una mano en el agua sin que se moje

En un barreño lleno de agua se arroja una moneda ó una sortija y anuncia al público el que hace el experimento que va á sacarla con la mano, sin mojarsela. Nada hay más sencillo que este experimento. Basta con arrojar en el agua polvos que no tengan con ella cohesión alguna, como por ejemplo flor de azufre, lacre molido y sobre todo, polvo de licopodio.



FIG. 4.^a—LA ROTACIÓN DE LA TIERRA.

Después de hecha esta operación se sumerge la mano, se saca la sortija ó la moneda, y se demuestra que la mano está completamente seca, lo que consiste en que las materias pulverizadas indicadas antes, han formado un verdadero guante sobre el cual no ha podido ejercer acción alguna el agua.

IV

La rotación de la tierra.

Con la cáscara de los huevos pasados por agua se puede ensayar este experimento muy á propósito para distraer á los niños y al mismo tiempo para darles á conocer el movimiento de rotación de nuestro planeta.

En el centro del plato se dibuja con la yema del huevo un sol, sin olvidar los rayos febeos que tanto inspiran á los poetas. A continuación se humedece ligeramente con agua el borde del plato, y en un punto cualquiera de este borde se coloca el pedazo de cáscara que ha sido necesario quitar al huevo para abrirlo. Inclinando un poco el plato, se verá dar vueltas sobre sí misma á la cáscara mencionada recorriendo el borde del plato si se le hace oscilar por un movimiento *ad hoc*.

La cáscara representa la tierra; su movimiento de rotación sobre sí misma es el que la tierra verifica en veinticuatro horas, y el que efectúa al rededor del plato es el movimiento de traslación al rededor del sol, en el que invierte la tierra un año.

El agua con que se ha humedecido el borde del plato produce una ligera cohesión entre este y la cáscara del huevo, impidiendo por medio de la fuerza centrífuga que la cáscara caiga al suelo.

V

La tarjeta electrizada.

El dibujo indica un experimento que un niño puede realizar con gran facilidad. Se trata de electrizar un objeto por medio de la frotación; y además de la atracción de ciertos cuerpos por un objeto electrizado.

No se necesita ni varita de cristal ni resina; un papel acartonado ó una tarjeta son suficientes. Se empieza por secar bien la tarjeta acercándola al fuego, y después se la frota vigorosamente con un cepillo.

Sobre el respaldo de una silla se coloca en equilibrio un bastón, y se puede anunciar á los que presencian el experimento que á pesar de hallarse el bastón perfectamente equilibrado, se

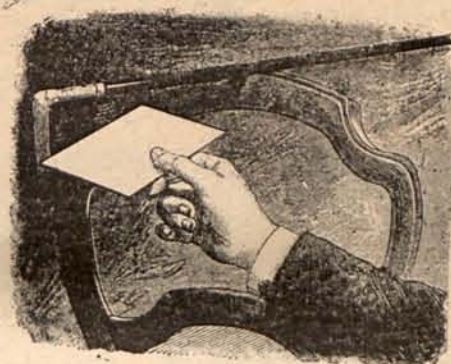


FIG. 5.^a—LA TARJETA ELECTRIZADA.

le hará caer al suelo sin tocarle, sin tocar á la silla y sin procurar moverle por medio de un soplo.

Para realizar lo que se promete, basta acercar la tarjeta, electrizada por el frotamiento, al bastón, y éste, atraído como el hierro por el imán, perderá el equilibrio y caerá al suelo, no sin admiración de los que no conozcan este sencillísimo sistema de electrizar los objetos.

VI

Trípode improvisado.

El dibujo demuestra la manera de improvisar la fabricación de un trípode por medio de tres tenedores y un aro de servilleta. Un plato corona este pie original, y resulta tan sólido que sobre él puede colocarse una fuente y hasta una sopera, sin temor de que el peso la haga correr peligro alguno.

Fácilmente se comprende que un libro lleno

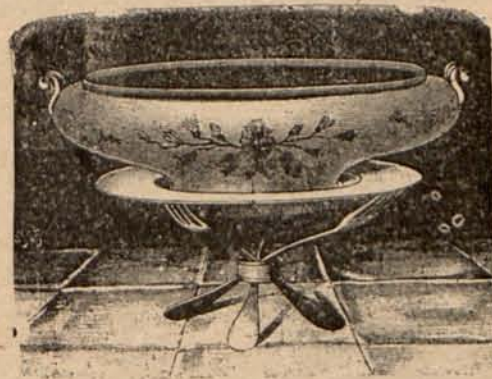
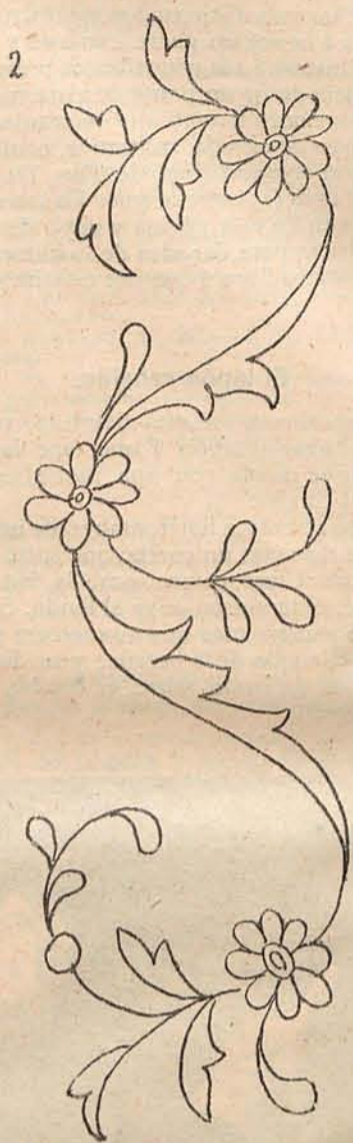
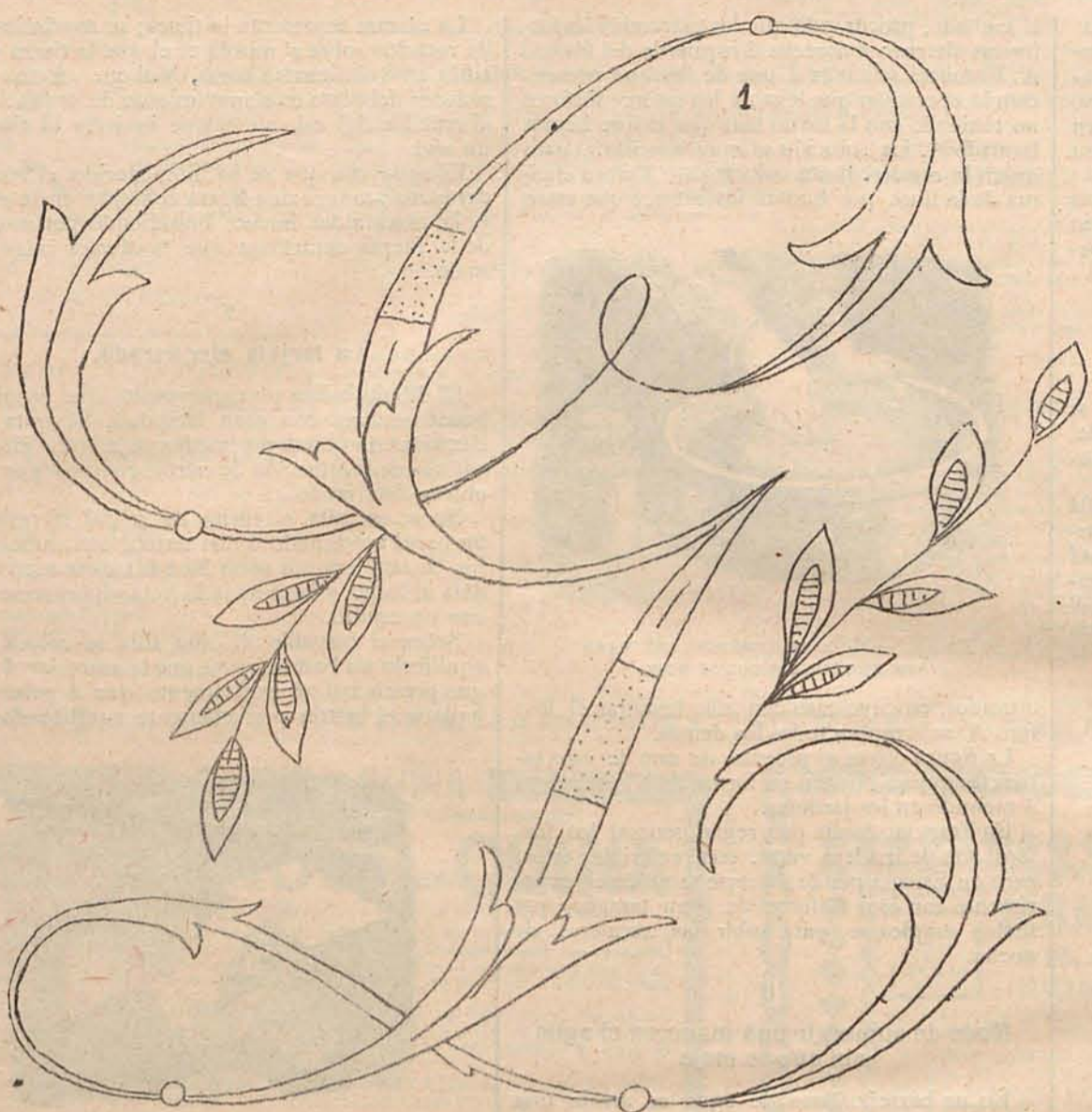
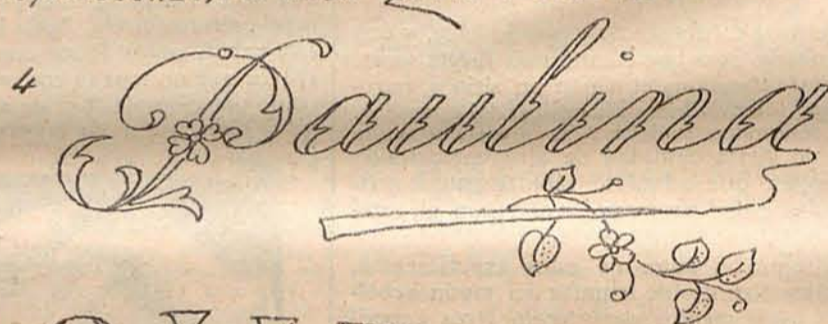


FIG. 6.^a—TRÍPODE IMPROVISADO.

de ejemplos y experimentos del género de los que hemos dado á conocer, es en extremo interesante, y puede proporcionar á los aficionados agradabilísimos ratos de solaz, sirviendo al mismo tiempo de amena instrucción para los niños y hasta para algunas personas mayores.



LABORES, ARMADURAS, DIBUJOS, ORO, SEDAS, LANAS, ALGODONES, ECT CASA-SALVI Y CLAVELT MADRID



GENOVEVA

